

A LA

# JUVENTUD ECUATORIANA

POR

CESAR D. VILLAVIGENCIO.



LIMA

IMP. DE GÓMEZ Y LEDEMA, PILETA DE STO. DOMINGO, 10.

1888.

---

## Á LA JUVENTUD ECUATORIANA.

---

«Joven era y, como tal, impetuoso; joven era y, como tal, ardiente; joven era y, como tal progresista; joven era y, como tal, indomable; joven era y, como tal apasionado por las glorias de su patria, tenaz enemigo de los que la vilipendian y la azotan, de los que la muestran al mundo como prostituta desgredada y harapienta y que de pies á cabeza se desangra despidiendo dolorosos clamores.»

OTRO MARTIR. *Folleto del Señor Roberto Andrade con motivo del asesinato del Coronel Luis Vargas Torres.*

\*  
\* \*

**L**A PATRIA sigue en peligro; y es á vosotros, jóvenes ardientes, progresistas, indomables y apasionados á quienes toca avanzar el pecho á defenderla, levantar la frente circundada de luz y confundir con sus rayos á los tiranos, predicar á los pueblos, retemplar su corazón, armar su brazo y armaros vosotros para sacudir la coyunda y limpiar de rapaces el suelo querido que os legaron libre vuestros mayores.

Como los Trasíbulos, como los Gracos, como los Garibaldi, como los libertadores de todos los

tiempos, peregrinad por los pueblos llamando á sus hijos á defender esa tierra santa, bendita, amorosa; madre de todas las madres, hogar y santuario de todos los afectos, progenitora fecunda de abnegados patriotas y venerables mártires del progreso humano.

Juventud ecuatoriana, juventud del 10 de Agosto, del 9 de Octubre y del 6 de Marzo: ¡el arma al brazo!, empuña los sagrados pendones de esos tiempos y llévalos á la legendaria cumbre donde moran, en divino consorcio, el Progreso y la Independencia, engendrando la sabiduría y la ventura de los pueblos que aman la justicia.

Compatriotas jóvenes, tomad el rifle vengador y haciendo un esfuerzo vigoroso rompéd las ligaduras de la opresion é idos sobre los osados usurpadores de los fueros nacionales. Retad á los verdugos, á los sicarios, á los infames, á todos los perversos que escarnecen la República y haced caer sobre ellos el severo juicio de la libertad.

Descendientes de Montáfar, Ascásubi y Mejía; de Olmedo, Roca y Jimena; de Rocafuerte, Elizalde y Moncayo; hijos de esa bella patria, cuya frente cubierta de nieves eternas colóra el iris al reflejarse en ella los luminosos rayos de un sol tropical, cuyo seno arde con el fuego del Cotopaxi y Tunguragua, ceñido su talle con la linfa hermosa del caudaloso Guayas; hijos todos del Ecuador, de esa gran madre que envilecen los Caines de América, levantaos á la tronante voz del patriotismo, tomad de vuestro corazón la llama consumidora de los protervos y acabad

con los que pretenden acabar con la desgraciada hija del Justo de Colombia.

La juventud es animosa, la juventud es progresista, la juventud es ardiente, la juventud es indomable. De ella son los grandes afectos, los admirables sacrificios; los arrebatos de santa indignación y el odio á los tiranos. Alzaos jóvenes compatriotas, sacudid el marasmo de los esclavos indolentes y haceos dignos de ese pueblo que está lavando con sangre las páginas de una Constitución mitad desgarrada, mitad llena inmundicias.

Juventud que se oculta con miedo á los déspotas, sin obedecer á las sugerencias de la conciencia despertada á los golpes repetidos de su corazón, es una juventud indigna é infame, buena para ir á engullir con los buitres del infierno las entrañas de los que Dios y la humanidad condenaron.

Pueblo que no ha sido saludado en la mañana de la vida con el ósculo apasionado de un joven patriota, centinela del derecho y del deber, de la libertad y del orden, de sus fueros y grandezas, es un árbol carcomido y sin raíces: viene el huracán, que son los tiranos, y al primer soplo lo abaten, y lo pisotean y esparcen al viento su tronco y sus hojas, convertidos en polvo amarillento y tostado, como para cubrir las abandonadas fosas de miserables esclavos.

Nó, jóvenes compatriotas; vosotros no habeis sido y no sereis ahora indignos de alabanza. El coraje, la vergüenza, los arrebatos ardientes y el odio á los malvados; el deseo de justicia, la exigencia del derecho, el amor á la independen-

cia, todos los sentimientos nobles os invaden el corazón: avanzad un paso y habréis conseguido la reparación de los ultrajes y la rehabilitación nacional.

Los déspotas y los serviles nunca supieron resistir las invencibles huestes de un pueblo que castiga á los infames: sus fortalezas y prisiones son de frágil arena empapada con sangre de mártires; las toca el ala de airada deidad y caen convertidas en cenizas por el abrasador aliento de los libres; azota el huracán revolucionario y las arrebatada en torbellino sin que queden ni aún las señales ruinosas de su existencia.

Juventud ecuatoriana, la patria angustiada te llama en su defensa. Unos hombres ruines, salidos de las pocilgas y de las tabernas, unos perdidos que causan asco y desprecio, unos miserables, tan viles como cobardes, tan pillos como farsantes, han hecho patrimonio de la riqueza, de la fuerza, del poder de la República y se están hartando con la sangre y los despojos de sus abnegados defensores,

Levantáos jóvenes sino quereis cargar con el desprecio de las naciones del mundo. Ellos se han atrevido á degradaros porque vosotros lo habeis consentido; porque sumidos en la indolencia dormís en un cementerio donde la fetidez de los cadáveres os ha maleficado los sentidos, porque culpables y sin ánimo habéis presenciado sus diabólicos festines. Incendios, asesinatos, robos, violaciones, pillaje: todo, todo habéis visto: vuestros padres, vuestros hermanos, vuestros deudos y amigos, todos los que no quisieron degradarse, han muerto ó viven sepulta-

dos en lóbregas mazmorras ó proscritos esperando la hora de la redención.

Jóvenes, el momento ha llegado, se ha hecho á la Nación el mayor de los ultrajes queriéndole imponer la tradicional coyunda de la dinastía Flores..... ¡ Mengua y escarnio para vosotros, sino tronáis como el alud de la montaña sintiendo agolparse la sangre al corazón y subir en candentes llamaradas al abofeteado rostro, sino recogéis del suelo ensangrentado de la patria *el pabellon del 6 de Marzo*, que nuevamente ha tremolado la ilustre Guayaquil para escarnecer á los vendidos!

Empuñad la trompa de combate y haced oír sus belicosos sonidos por todos los ámbitos de la República; tomad el arma de las justicias nacionales y marchando al frente de las legiones libertadoras, embestid con las huestes asalariadas de vuestros rehacios enemigos.

¡ Jóvenes, vosotros sois la vanguardia del porvenir, entrad á la vida por las puertas de la gloria!

¡Oh tiempos los de Berruecos! Desencadenóse el viento del Norte, se oscureció ese lado del horizonte y una nube de cuervos vino creciendo hasta enlutar el cielo de la patria.....Se presentaron los hijos del averno trayendo á su frente el primogénito de Luzbel.

Flores. Oprobio y vergüenza. Nombre maldito, cuya espantosa resonancia atruena los espacios y conmueve de indignación el pecho generoso.

Flores. Recordadlo compatriotas. Ese nombre es el INRI puesto en un madero levantado en la cima del Chimborazo, donde el mundo todo contempló al Ecuador, no en una Cruz, sino en una picota alta y fuerte como para sustentar la cabeza de un pueblo.

Flores. Al eco de ese nombre se abren las tumbas de nuestros padres y se levantan airadas sus sombras. Jóvenes os van á maldecir, si, como indignos, consentís, que hoy se escarnezcan sus cenizas. No: compatriotas: guardadlas en la inviolable urna del corazón y desafiad á los sicarios á que os arrebaten de allí ese polvo sagrado de los mártires de la defensa nacional.

¡Patria, ¡oh Patria! víctima escogida, cándida virgen, amor de los heroes, desde entonces disteis un adios al mundo independiente, y, todos han visto, con asombro y lástima, violada y escarnecida á una de las más hermosas deidades que el genio de Colón sacó de la llanura inmensa de los océanos.